

INTRODUCCIÓN

En México las reforestaciones que se han realizado, y que aún se realizan, han utilizado principalmente especies exóticas como *Eucaliptus* spp., *Casuarina* spp., y *Pinus radiata*, entre otras, que en la mayoría de los casos no contribuyen al mejoramiento del medio ambiente ni responden a las expectativas de la población rural. Esta tendencia se debe a la escasez de estudios sobre la biología de especies nativas útiles y por consecuencia se desconoce la forma de propagarlas masivamente y de lograr su establecimiento exitoso. Por otra parte es necesario resaltar la inercia que existe, por parte de los organismos encargados de llevar a cabo las reforestaciones, al seguir utilizando el “paquete de especies exóticas” dado que su propagación es ampliamente conocida por los técnicos forestales, además de existir poco interés por parte de éstos, en buscar nuevas especies para la reforestación.

A nivel nacional, los resultados muestran claramente que se necesita de una nueva metodología que incluya la utilización de especies nativas, lo cual no sólo contribuiría a la conservación del germoplasma nativo, *in situ* y *ex situ*, sino también porque al utilizar especies adecuadas a las condiciones ambientales se podría asegurar un mayor éxito de esta práctica, además de despertar el interés de los pobladores al reforestar con plantas que les proporcionen algún beneficio.

Es indudable que al tomar en cuenta estas recomendaciones se evitaría el derroche de recursos económicos y humanos que hasta la fecha se viene dando, al mismo tiempo que se haría uso del extenso acervo genético con que cuenta el país (1).

¿HACIA QUIÉN VA DIRIGIDO Y EN QUÉ ECOSISTEMAS?

El manual está dirigido a técnicos o a cualquier organización civil que esté interesada en llevar a cabo acciones de reforestación, por lo que su estructura y diseño llevan de la mano al usuario, además de tener una redacción sencilla en donde se explican con claridad los conceptos técnicos y biológicos más necesarios.

Presenta una serie de criterios generales básicos, necesarios en la puesta en práctica de cualquier programa de reforestación que utilice especies nativas, independientemente del tipo de vegetación o ecosistema de que se trate; es decir, se aboca a delinear la forma de manejo para cada especie de acuerdo a sus características biológicas particulares. No obstante, con el propósito de ejemplificar en lo práctico esta propuesta, en la sección *IV Estudio de caso* se desarrolla con detalle la metodología para el caso concreto de una selva baja caducifolia.